

el héroe decidió dejar Castejón o Castejón de Henares e ir hacia Alcocer (Guadalajara), coincidiendo con el "Repertorio" de Meneses entre Cuenca y Burgos.

En Almansa se encontraba con las de Valencia y Alicante continuando por el Altiplano hasta Alpera y bajando por Alatoz y Carcelén a Las Manchuelas para, por Fuentealbilla, Jorquera, Alcalá del Júcar, Casas Ibáñez ir a Abengibre, mientras que si desde Almansa seguían por Pétrola, pasado Chinchilla bajarían en línea recta a Albacete para llegar por La Gineta y La Roda a un camino a la izquierda que desde Golosalvo, Cenizate y Villamalea iba a El Herrumblar en tierras de Cuenca. En casi todas estas villas, se han instalado en los últimos tiempos indicadores de los itinerarios de la Peregrinación en azul que a instancias de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

EN 1624 DESDE MONTEAGUDO DE LAS SALINAS

De "La Ruta de la Lana" que mencionaba en 1850 el "Diccionario" de Pascual Madoz, saben mucho en Cuenca cuya Asociación tiene como lema "Por un Camino limpio, respétalo" y por escudo al mismísimo Apóstol que desde la quilla de una barca en forma de venera jacobea se dirige a Galicia. No es para menos ya que fue en la comarca conquense de Campillo de Altobuey y villa de Monteagudo de Las Salinas, donde se recuperó la Peregrinación para la que en 1546 un tal Pero Juan de Villuga compuso un "Repertorio de todos los Caminos de España hasta agore nunca visto en el cual allaran cualquier viaje que quieran andar muy provechoso para los caminantes". Ocurrió esto cuando incendiada la casa del matrimonio Francisco Patiño y María de Franchis y muerto un hijo, invocaron el favor de Santiago que hizo el milagro de resucitarle. Al año siguiente, 1624, fueron con Sebastián de la Huerta tras los laneros que hacían la Ruta al Camino de Compostela.

Pasada la Serranía por Albalate de las Nogueras que significa "el Camino", seguían los arrieros por La Melgosa, Cuenca, Villaconejos del Trabaque, Albendea, Valdeolivas y Salmeroncillos de Arriba y de Abajo a dar a las Alcarrias y Guadalajara por la Villa de Salmerón en la confluencia del Parque del Alto Tajo. Luego de juntarse con los jacobitas que llegaban desde El Villar y Torralba al paso de la gran Calzada Romana Emérita Augusta-Caesar Augusta (Mérida a Zaragoza), iban de Priego a Trillo, Cifuentes, Las Inviernas, Atienza (lugar donde coincidían con el "Camino al Destierro" del Cid) y Tarascueña, para cruzar las altas y frías tierras de Soria y Burgos a las que bajando de los Altos Pirineos por Aragón y Navarra iba a confluír el Camino Francés.

POR LA "VIA ROMANA DEL ESPARTO" A CIUDAD REAL Y TOLEDO

Está en la Historia de la Peregrinación que tanto "La Ruta de La Lana" como "La Vía Romana del Esparto" corrieron paralelas a las antiguas Calzadas Romanas y tenidas por "caminos antiguos de caminantes jacobeos que se dirigían a Compostela", iniciándose la última en "Campus Spartarium" de Cartagena integrada en un gran viario que a su vez recibía otros frecuentados por la arriería que transportaba los cargamentos recogidos en los espartales de, se dirigía al interior de la Península y sé que aparece registrado en el Itinerario de Antonino Pío como "Carthago-Nova-Salmantice".

El principal itinerario de la "Vía Romana del Esparto" cruzaba desde Cartagena por Alcantarilla, Lorquí, Archena y Cieza hasta alcanzar territorios albacetenses por Cancarix donde en 1998 se inauguró el Monumento Natural Pitón Volcánico, Isso que conservó tres puentes romanos de la Calzada, Hellín, cuyo Parque Arqueológico Tolmo de Minateda es uno de los más importantes de España, y los Valles en los que se localizaron los restos de la legendaria Ciudad de Ello, cuya Sede Episcopal Visigoda enviaba por el siglo VII a sus Obispos a los Concilios Toledanos. En el Museo Comarcal de Hellín, la sala V dedicada a la Etnología, expone todo lo relacionado con el esparto.

Aquellos peregrinos que desde tiempos inmemoriales utilizaron este Camino desde la Cartagena en la que la tradición afirma puso el pie en su desembarco en la Península el Apóstol Santiago, aprovecharon las vías menores que unían mansiones y poblados de las Legiones por Tobarra o Pozo Cañada, buscaban en Pozohondo la salida a la Vía Laminium, o seguían por Albatana, Ontur y Fuente Álamo a Llanos de la Consolación y el Santuario Ibérico de Montealegre del Castillo para ir por La Higuera, Corral Rubio, Pétrola y Horna a Chinchilla o romana Saltigi y desde la Laminium entre la Sierra de Alcaraz y Campo de Montiel o en línea recta bajar a Albacete.

De Albasit se dirigía a La Gineta y La Roda o "Robda Fuerte" donde en respuesta a los que fueron a componer las Relaciones que mandó hacer don Felipe II en 1575, dijeron los rodenses que "en término desta villa, una legua de ella hacia la parte do sale el sol al norte, traviesa un Camino Real que dicen "el Murciano", que en su hechura es muy notable porque va todo empedrado en forma de calzada con muchos aljibes. Viene desde Cartagena y pasa a Castilla La Vieja, y es camino muy antiquísimo y se tiene memoria en esta tierra que lo hicieron los romanos cuando vinieron a conquistar España". Partida en dos iba a yendo a Salmantice por un lado y por otro a Complutum.

Del primer ramal y coincidiendo con la "Vía del Esparto" proseguía por lo que con el tiempo se convertiría en Camino Real de la Corte a Murcia a Minaya, y por el cruce de El Provencio y Casas del Cristo que los manchegos dijeron de siempre "de los Valencianos" llegaba a Mesas Rubias que en el linde con Albacete fue aldea de Alarcón y contó con hospital y albergue de peregrinos que se acogían a devoción de Nuestra Señora de Manjavacas para seguir por el lagunar de una parte y La Mota del Cuervo y Quintanar de la Orden de otra al Valle de La Alcudia de Ciudad Real y los Montes de Toledo desde donde iban con las peregrinaciones mozárabes hasta la Vía de La Plata.

Será preciso y llegado el Xacobeo 2004 confiemos en poder hacerlo, pormenorizar más este largo ir a Santiago que tras pasado de devociones de hidalgos y nobles paisanajes y partiendo de los del Levante transcurre por las cinco Provincias de Albacete, Cuenca, Guadalajara, Ciudad Real y Toledo y lleva física y espiritualmente a la entera Región de Castilla-La Mancha hasta la ciudad de las leyendas y las tradiciones áureas. Como dicen Burgui Ongay Aliaga Martínez en los itinerarios del Sureste, de cada Lugar nace uno nuevo y si bien es cierto que por el Francés toda Europa fue en busca del Sepulcro del Apóstol convirtiéndolo en la Gran Ruta Cultural de Occidente, cuando un día salgamos de la casa que es donde todos empezamos a ser peregrinos, se nos hará grande en el alma el sortilegio de saber que hace 2.000 años surgió a orillas del Mediterráneo de las grandes Civilizaciones, ese el largo y profundo Camino de la Mancha a la Bien Compuesta Compostela.

Isabel Montejoyano